



FICHA TEMÁTICA DEL SEMESTRE EUROPEO

INCLUSIÓN SOCIAL

1. INTRODUCCIÓN

La lucha contra la pobreza y la exclusión social es una prioridad política clave para la Comisión Europea. Desde 2010, se ha incluido en Europa 2020, la estrategia de la UE para el crecimiento y el empleo, que se basa en la creación de empleo y la reducción de la pobreza. Uno de los cinco objetivos principales de la estrategia es sacar a por lo menos veinte millones de personas del riesgo de pobreza o exclusión social para 2020, reduciendo así la pobreza de 116,4 millones en 2008¹ a 96,4 millones a lo largo de diez años. Sin embargo, tras la crisis financiera y económica mundial, Europa se ha alejado de la consecución del objetivo en materia de pobreza. El aumento de la actividad económica y la mejora de las condiciones del mercado laboral han traído consigo algunas mejoras generales de las circunstancias sociales en la mayoría de los Estados miembros desde 2013.

La puesta en marcha del pilar europeo de derechos sociales da un nuevo impulso a los esfuerzos por reducir la pobreza. Se espera que el pilar se convierta en el marco de referencia para la evaluación de los resultados sociales y en materia de empleo de los Estados miembros y para impulsar reformas a nivel nacional. De

manera más general, establece un nuevo parámetro de orientación y guía a la hora de construir una Europa más justa y fortalecer su dimensión social, proporcionando orientación en ámbitos como la justicia social, la movilidad social ascendente, la reducción de la pobreza y la desigualdad de ingresos.

El objetivo del presente documento es ofrecer una breve visión general de la inclusión social en la Unión Europea². Está estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, se introducen el concepto y la medición de la pobreza y la exclusión social; a continuación, se ofrece una visión general de los retos actuales en la Unión Europea (UE); por último, se abordan los instrumentos políticos específicos que facilitan la inclusión social.

Las fichas temáticas complementarias que proporcionan más información sobre el ámbito político son las relativas a: *políticas activas del mercado de trabajo; adecuación y sostenibilidad de las pensiones; sanidad y sistemas sanitarios; cualificaciones para el mercado laboral; regímenes fiscales y administración tributaria; Sistemas de fijación de salarios; y lucha contra las desigualdades.*

¹ En comparación con los últimos datos sobrepersonas con riesgo de pobreza o exclusión social disponibles (año 2008) en el momento en que se acordó la estrategia Europa 2020 en 2010.

² Los datos de esta ficha informativa se refieren los países de la Europa de los Veintiocho, salvo que se especifique lo contrario.

2. RETOS POLÍTICOS: UNA VISIÓN GENERAL DE LAS ACTUACIONES EN LOS PAÍSES DE LA UE

2.1. Medición de la pobreza y la exclusión social

La pobreza y la exclusión social representan un fenómeno complejo y su medición requiere un enfoque pluridimensional. Por lo tanto, la UE utiliza una serie de indicadores para evaluar los progresos realizados a la hora de alcanzar el objetivo de reducción de la pobreza de la UE.

El indicador principal mide el número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social («ARPE», por sus siglas en inglés). Esta condición se define utilizando los tres subindicadores principales siguientes:

- el **riesgo de pobreza** (pobreza relativa o económica) mide el porcentaje de personas que viven en un hogar con unos ingresos equivalentes disponibles netos por debajo del umbral de riesgo de pobreza, fijado en el 60 % de la media nacional (después de las transferencias sociales). El umbral medio del 60 % es convencional y representa el nivel de ingresos que se considera necesario para llevar una vida digna. Se considera que las personas con una renta familiar neta disponible equivalente por debajo de umbral se encuentran en riesgo de pobreza;
- la **privación material grave** mide la proporción de personas cuyas condiciones de vida se ven limitadas por la falta de recursos y que no pueden permitirse ciertos bienes que normalmente indican un nivel de vida digno en una sociedad determinada. Describe la imposibilidad impuesta de

pagar por al menos cuatro de nueve artículos específicos³;

- el subindicador relativo a los **hogares con muy baja intensidad laboral** mide la proporción de la población de entre cero y cincuenta y nueve años que vive en hogares donde las personas en edad laboral trabajaron menos del 20 % de su potencial total de trabajo durante el año anterior.

Se considera que las personas se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social si sufren al menos una de las tres dimensiones de la pobreza descritas anteriormente. Algunas personas se ven afectadas simultáneamente por dos o incluso los tres tipos de pobreza. En consecuencia, la suma de cada indicador daría lugar a un doble cómputo en determinados casos (véase el gráfico 1).

El **cuadro de indicadores sociales**, incluido en el pilar europeo de derechos sociales, adopta el enfoque pluridimensional de Europa 2020 y añade los siguientes indicadores adicionales para medir la pobreza :

- la **privación de vivienda grave**, medida como el porcentaje de la población que vive en viviendas consideradas sobreocupadas, pero que también presenta al menos una de las medidas de privación de vivienda siguientes: 1) tejado con goteras; 2) sin baño, ducha o inodoro interior con cisterna; o 3) una vivienda considerada demasiado oscura;
- la **tasa de riesgo de pobreza entre los ocupados** medida como la proporción de personas que trabajan

³ 1) Pagar las facturas de alquiler, hipoteca o servicios públicos a tiempo; 2) mantener el hogar adecuadamente caliente; 3) asumir gastos inesperados; 4) comer carne, pescado o proteínas equivalentes cada dos días; 5) disponer de una semana de vacaciones fuera de casa; 6) disponer de coche; 7) disponer de lavadora; 8) disponer de aparato de televisión en color; 9) disponer de teléfono.

y tienen unos ingresos equivalentes disponibles netos por debajo del umbral de riesgo de pobreza, fijado en el 60 % de la media nacional (después de las transferencias sociales).

Junto con los indicadores de pobreza, las **medidas de desigualdad de ingresos**⁴ ofrecen una perspectiva más amplia sobre la exclusión social:

- **coeficiente de Gini:** la medida de desigualdad más comúnmente utilizada. Mide la distribución de los ingresos en un país o una región. Cuanto mayor es el coeficiente, mayor es la desigualdad; un coeficiente de 0 indica una igualdad perfecta (todos tienen los mismos ingresos), mientras que un coeficiente de 100 indica una desigualdad perfecta.
- La **ratio de distribución de la renta por quintiles:** da una indicación de la disparidad en los ingresos entre el 20 % de la población con la renta más alta (el quintil superior) y el 20 % de la población con la renta más baja (el quintil inferior).

La encuesta de las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de la UE (EU-SILC) es la principal fuente de estadísticas sobre renta, pobreza, inclusión social y condiciones de vida. Una ventaja importante de la encuesta es que incluye datos detallados sobre individuos y hogares recogidos de forma armonizada en todos los Estados miembros, lo que permite realizar comparaciones entre países. Una limitación importante es la existencia de un desfase de dos años⁵ para que los datos estén disponibles para el análisis y la presentación de informes.

⁴ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre la *Lucha contra las desigualdades*.

⁵ Por ejemplo, en 2017, Eurostat publica datos para 2016 basados en los ingresos de 2015.

2.2. Resumen de los resultados

La tasa de pobreza o exclusión social ha disminuido al nivel anterior a la crisis financiera de 2008. En 2016⁶, alrededor de 118 millones de personas, es decir, el 23,5 % de la población europea⁷, estaban en riesgo de pobreza o exclusión social (véase el cuadro 1 del anexo), mientras que en 2012 la proporción de personas en riesgo de pobreza o exclusión social en la UE era de casi el 25 %.

La pobreza monetaria sigue siendo la forma más extendida de pobreza en 2016, con cerca de ochenta y siete millones de personas (o el 17,3 %) afectadas.

El número de personas que sufren privaciones materiales graves disminuyó por cuarto año consecutivo. Los datos previos disponibles para 2016 indican que, con el 7,5 % (37,8 millones de personas), se ha alcanzado el nivel más bajo registrado en la UE desde 2005.

Con un 10,4 % (38,8 millones de personas), el nivel de baja intensidad laboral se mantiene por encima de la cifra de 2008 (9,2 %). Sin embargo, la mejora de las condiciones del mercado laboral y el aumento de la actividad económica han provocado que la proporción de personas que viven en hogares sin empleo haya disminuido por primera vez, desde 2008, en 2015.

A pesar de la reciente mejora de la situación en cuanto a la pobreza, la desigualdad de ingresos sigue siendo alta, lo que suscita una continua preocupación por unos resultados distributivos justos para la población. La ratio de distribución de la renta por quintiles de la proporción de ingresos ha seguido una tendencia al

⁶ Datos estimados para el ejercicio 2015. En el momento de esta publicación, aún no se disponía de datos sobre Irlanda.

⁷ El número total de personas en riesgo de pobreza o exclusión social es inferior a la suma del número de personas que sufre cada una de las tres formas de pobreza o exclusión social. Esto se debe a que algunas personas se ven afectadas simultáneamente por más de una de estas situaciones.

alza en los últimos años y se sitúa en 5,1 en 2016. También se observa una tendencia al alza en el coeficiente de Gini, que se situó en treinta y uno en 2015.

Los resultados de pobreza y exclusión social a nivel de la UE, calculados como media ponderada de los resultados nacionales, ocultan diferencias considerables entre los Estados miembros (véase el gráfico 2). En 2016, casi una tercera parte de la población de cuatro Estados miembros se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social: Bulgaria (el 40,4 %), Rumanía (el 38,3 %), Grecia (el 35,6 %) y Lituania (el 30,1 %). En cambio, los niveles más bajos se registraron en Chequia (13,3 %), Finlandia (16,6 %) y Países Bajos (16,7 %) (véase el cuadro 1 del anexo).

La dinámica de la pobreza también varía según los grupos de edad y el origen de la población. Los siguientes grupos de la sociedad parecen ser los más vulnerables: los jóvenes, la infancia, las personas con discapacidad, los desempleados y los nacionales de terceros países.

Cerca de una tercera parte de la juventud europea está expuesta a un mayor riesgo de pobreza o exclusión social. El desempleo juvenil ha disminuido por tercer año consecutivo y en 2016 se sitúa en el 18,7 %, una tasa que sigue estando por encima de los niveles anteriores a la crisis de 2008 (un 15,6 %). Al mismo tiempo, casi una tercera parte (30,5 %) de los jóvenes (de dieciocho a veinticuatro años) se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social en 2016.

La infancia es otro de los grupos con mayor riesgo de pobreza o exclusión social. En 2016, el riesgo para los niños (de cero a diecisiete años) se situó en un 26,4 %, que era más alto que el riesgo para las personas en edad laboral (de dieciocho a sesenta y cuatro años, con un 24,2 %) o las personas mayores (sesenta y cinco o más años, con un 18,3 %). La vulnerabilidad de los niños se debe en gran medida a la situación de

sus padres en el mercado laboral, especialmente cuando se combina con un acceso limitado a los servicios sociales y a las ayudas a rentas bajas.

Las personas con discapacidad también corren un riesgo significativamente mayor de pobreza o exclusión social. Entre las personas con discapacidad en la UE, el 30,2 % (treinta y un millones de personas) estaban en riesgo de pobreza o exclusión social en 2015, cifra significativamente superior a la de las personas sin discapacidad (20,8 %). Este riesgo aumenta según la gravedad de la discapacidad y alcanzó el 36,7 % de las personas con discapacidad grave en la UE en 2014.

El riesgo de pobreza o exclusión social para los desempleados alcanzó el 67,1 % en 2016. Además, el número de desempleados de larga duración alcanzó casi el 48 % del número total de desempleados. Esta evolución es especialmente preocupante, ya que los largos períodos de desempleo pueden provocar un grave deterioro de las cualificaciones y exponer a quienes los padecen a un mayor riesgo de pobreza o exclusión social. El desempleo de larga duración también lleva a que muchos de los afectados ya no estén cubiertos por ninguna forma de ayuda a la renta o de protección social.

Contar con un empleo no siempre protege contra la pobreza, ya que el aumento de la pobreza de las personas empleadas es otro acontecimiento preocupante. En 2015, se informó de que el 9,5 % de las personas que trabajaban tenían ingresos insuficientes, lo que representa un aumento con respecto a los niveles de 2008⁸ (8,5 %). Esta evolución se ve

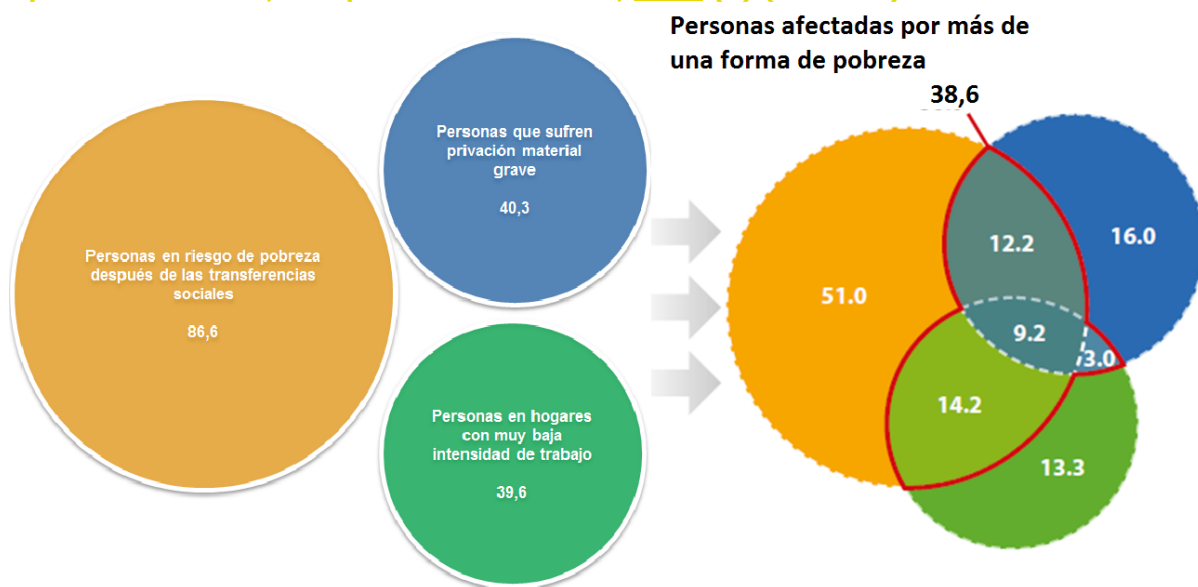
⁸ Europa de los Veintisiete; datos de Chequia no disponibles para 2008.

influida por la proliferación de los contratos temporales y los puestos de trabajo a tiempo parcial. Estos tipos de empleos a menudo se asocian con salarios más bajos y menor intensidad laboral, que son factores clave que impulsan un aumento del riesgo de pobreza⁹. Por otra parte, estos tipos de contratos están estrechamente relacionados con las tendencias en la digitalización del trabajo, el énfasis en un mejor equilibrio entre vida privada y vida laboral y la reinserción de las mujeres con hijos en el mercado laboral.

La situación de la población no nacida en la UE es especialmente pertinente a la luz de la creciente necesidad de responder a la afluencia de solicitantes de asilo. En 2015, el riesgo de pobreza o inclusión social para los no nacidos en la UE se estimó en un 39,1 %, casi el doble del riesgo de la población nativa (21,6 %).

Otros grupos¹⁰ afectados por la pobreza o la exclusión social son los progenitores solos, las familias con varios hijos y las minorías, como los romaníes.

Gráfico 1: Número de personas en riesgo de pobreza o exclusión social analizado por tipo de indicadores, Europa de los Veintiocho, 2015 (*) (millones)



Fuente: Eurostat (códigos de información en línea: [t2020_51](#), [t2020_52](#), [t2020_53](#) y [ilc_pees01](#))

(*) Las intersecciones de los indicadores de pobreza para 2016 no estaban disponibles en el momento de esta publicación.

⁹ *Employment and Social Developments in Europe 2016* («Informe de 2016 sobre empleo y desarrollo social en Europa») (ESDE, por sus siglas en inglés), p. 87.

¹⁰ No se dispone de datos comparables de la UE para todos estos grupos.

3. INSTRUMENTOS POLÍTICOS PARA AFRONTAR LOS RETOS POLÍTICOS

La prevención y la reducción de la pobreza, la exclusión social y la desigualdad dependen en gran medida de las acciones y reformas emprendidas en los Estados miembros. La función de la UE es apoyar y complementar las políticas de los Estados miembros en los ámbitos de la inclusión social y la protección social, mediante la orientación política y el apoyo financiero para reformas.

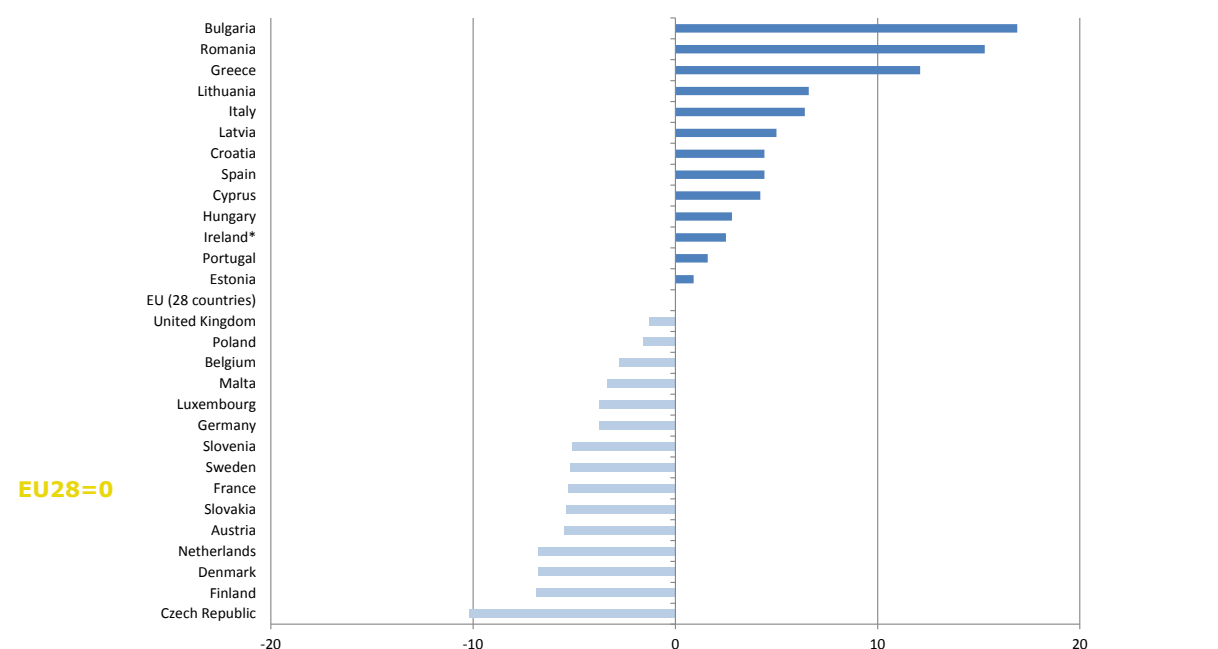
El enfoque de inclusión activa de la UE¹¹ tiene como objetivo lo siguiente: i) ayudar a quienes puedan trabajar a encontrar un empleo sostenible y de calidad; ii) proporcionar recursos que sean suficientes para vivir dignamente a quienes no puedan trabajar; iii) proporcionar apoyo a la participación social. El enfoque se basa en tres

componentes: apoyo adecuado a los ingresos, mercados laborales inclusivos y acceso a servicios de calidad.

- **Garantizar una ayuda a la renta para todos**, al tiempo que se evitan las trampas de desempleo o inactividad para quienes pueden trabajar.
- **Crear mercados laborales inclusivos** ofreciendo a todos oportunidades de obtener un empleo remunerado y un salario digno. Los mercados laborales inclusivos dependen, entre otras cosas, de políticas activas del mercado de trabajo que mejoren la adecuación de los trabajadores a los puestos de trabajo y contribuyan a mantener a los desempleados en contacto con el mercado laboral¹².

Proporcionar acceso a servicios sanitarios¹³ y sociales y otros

Gráfico 2: Personas en riesgo de pobreza o exclusión social (2016): valores normalizados



Fuente: Eurostat, estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC), código de los datos en línea: tsdsc100

(*) En el momento de esta publicación, aún no se disponía de datos sobre Irlanda, por ello se utilizaron cifras de 2015 en su lugar.

¹¹ Véase la Recomendación de la Comisión sobre la inclusión activa de las personas excluidas del mercado laboral (2008/867/CE) y el documento de trabajo de los servicios de la Comisión sobre la aplicación [SWD(2017) 257 final].

¹² Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Políticas activas del mercado de trabajo*.

¹³ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Sanidad y sistemas sanitarios*.

servicios de apoyo puede eliminar las barreras de acceso al mercado laboral y, de este modo, hacer frente a la pobreza y la exclusión social. Los servicios de cuidado de niños, por ejemplo, permiten a los padres volver al trabajo. Se utilizan otros programas y servicios específicos para llegar a los más excluidos de la sociedad (personas sin hogar, exconvictos, enfermos mentales, drogodependientes) y apoyarles ayudándolos a reintegrarse en la sociedad.

Los Estados miembros disponen de otros instrumentos políticos para mejorar los resultados sociales, como por ejemplo:

- **Ofrecer una educación eficaz y equitativa y sistemas de aprendizaje permanente**¹⁴ que proporcionen a las personas las cualificaciones necesarias para acceder al mercado laboral y progresar en él. Garantizar que los niños de entornos desfavorecidos gocen de igualdad de oportunidades y que los trabajadores poco cualificados tengan un acceso adecuado al aprendizaje a lo largo de toda la vida.
- **Adoptar políticas tributarias**¹⁵ que ofrezcan los incentivos adecuados para que todos los agentes (trabajadores, empleadores y empresarios) participen plenamente en las actividades económicas.
- **Políticas de fijación de salarios**¹⁶ que garanticen unos ingresos adecuados, teniendo en cuenta al mismo tiempo los efectos sobre la competitividad y la creación de empleo.
- **Garantizar pensiones adecuadas y viables**¹⁷, también mediante la aplicación de políticas de «envejecimiento activo» en materia de empleo, participación y vida independiente. Por término medio, en la UE, los pensionistas están más protegidos del riesgo de pobreza o exclusión social que la población total.
- **Adoptar una legislación contra la discriminación** que aborde los obstáculos a los que pueden enfrentarse determinados grupos para encontrar trabajo, un lugar donde vivir o el acceso a sus derechos sociales.

¹⁴ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Cualificaciones para el mercado laboral*.

¹⁵ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Regímenes fiscales y administración tributaria*.

¹⁶ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Sistemas de fijación de salarios*.

¹⁷ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Adecuación y sostenibilidad de las pensiones*.

4. ANÁLISIS TRANSVERSAL DE LA SITUACIÓN POLÍTICA

4.1. Mejora de la eficacia y la eficiencia de la ayuda a la renta

Las transferencias sociales y los impuestos redistribuyen la renta entre las personas y los hogares, lo que puede tener un fuerte impacto en la pobreza y la desigualdad de ingresos. En 2015, el gasto en prestaciones de protección social¹⁸ (excluidas las pensiones) redujo la tasa de pobreza de la UE del 25,9 % al 17,3 %. Sin embargo, el impacto de la protección social varía mucho en la UE, desde menos del 7 % en Bulgaria, Chipre, Estonia, Grecia, Italia, Letonia, Polonia y Rumanía, hasta más del 25 % en Bélgica, Dinamarca, Finlandia e Irlanda (véase el gráfico 3).

Además del nivel de las transferencias sociales, la eficacia y la eficiencia del gasto también desempeñan un papel importante, es decir, que el gasto proporcione los mejores resultados (eficacia), al coste más bajo y con los mayores efectos indirectos posibles sobre el empleo y el crecimiento (eficiencia).

Las diferencias en la efectividad y la eficiencia del gasto social dependen de varios factores. En primer lugar, hay una gran diversidad en el nivel de pobreza y desigualdad antes de las transferencias sociales, dependiendo de la distribución de los ingresos originales (es decir, los ingresos procedentes del trabajo, incluidos los ingresos de los trabajadores por cuenta propia, los ingresos procedentes del capital y las pensiones¹⁹). Los mercados laborales segmentados y polarizados²⁰ suelen producir altos niveles de desigualdad antes de las transferencias, lo que puede requerir un mayor grado de redistribución.

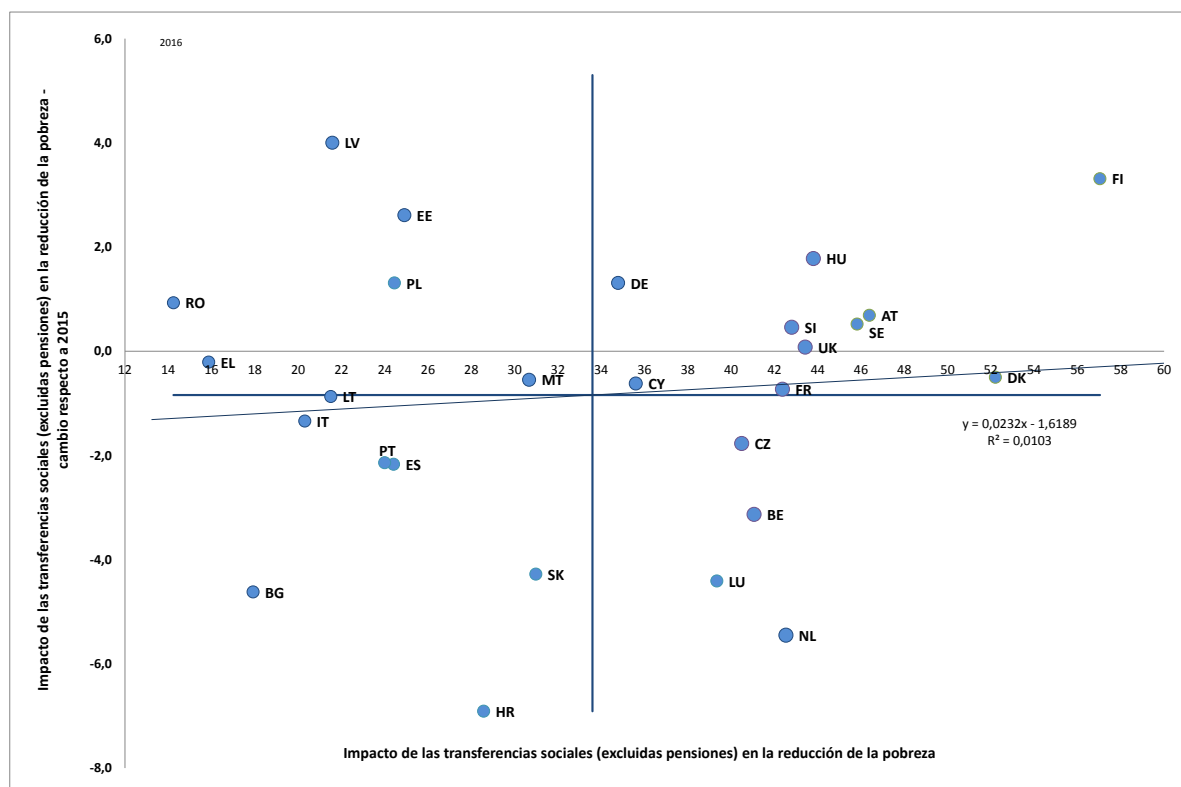
En segundo lugar, las importantes diferencias en el tamaño y el diseño del gasto de protección social pueden ayudar a explicar las diferencias en los efectos redistributivos entre los ingresos y los grupos de población. Las características clave incluyen la composición del gasto por función y por tipo, la progresividad de la fiscalidad, la combinación de prestaciones universales y prestaciones sin control de recursos y el «respeto por el mercado laboral» del gasto (es decir, hasta qué punto el gasto favorece la integración en el mercado laboral e incentiva el trabajo).

¹⁸ Las prestaciones de protección social por función comprenden: las prestaciones por vejez y de supervivencia (pensiones); las prestaciones por enfermedad, de asistencia sanitaria y discapacidad; las prestaciones familiares y las asignaciones por hijos; las prestaciones por desempleo; las asignaciones de vivienda y exclusión social.

¹⁹ Las pensiones se consideran ingresos originales porque redistribuyen los ingresos a lo largo de la vida.

²⁰ La segmentación se refiere a una situación en la que un grupo de trabajadores bien protegidos coexiste con un grupo de trabajadores con empleos peor remunerados y precarios, sin muchas oportunidades para que los que tienen empleos precarios progresen hacia mejores empleos.

Gráfico 3: La repercusión de las transferencias sociales (*) sobre la reducción de la pobreza, 2016 y variación frente al año anterior



4.2. Áreas específicas de protección social

Además del uso de las prestaciones por desempleo²¹, los **regímenes de ingresos mínimos** (por ejemplo, las redes de seguridad de último recurso) se utilizan para apoyar a las personas más vulnerables.

Para lograr un impacto óptimo, es importante integrar estos sistemas con otros instrumentos políticos, lo que implica lo siguiente:

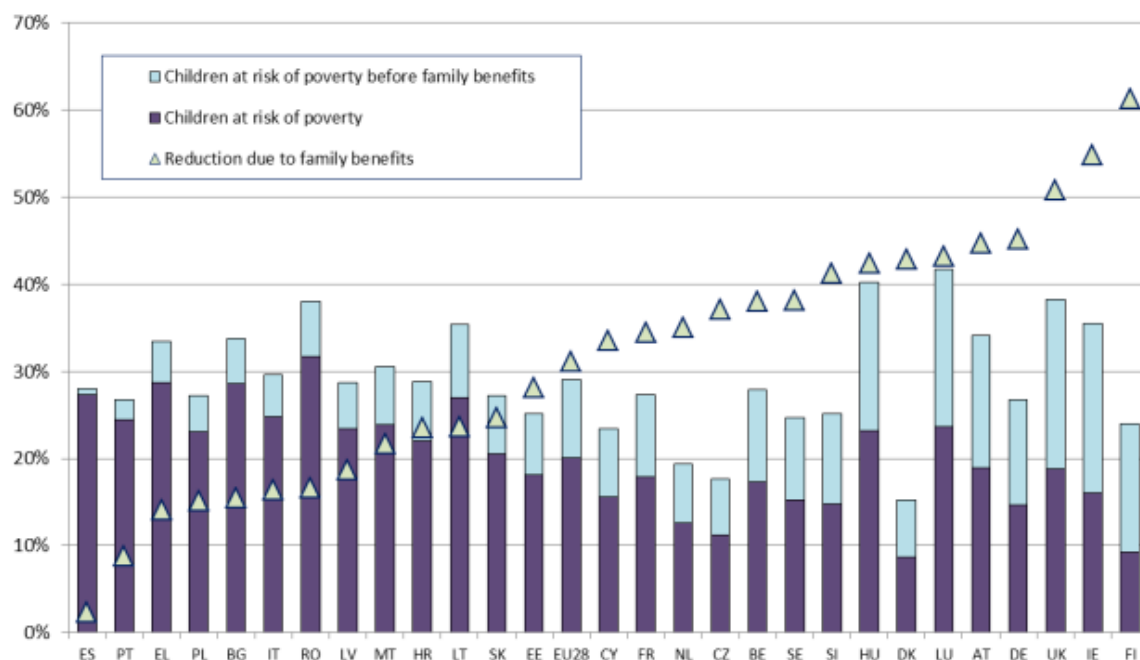
- vincular los regímenes de renta mínima con las políticas activas del mercado de trabajo, para evitar cualquier desincentivo al trabajo y las trampas de la inactividad;
- racionalizar los regímenes de ingresos mínimos con otros servicios de protección social (por ejemplo, prestaciones de vivienda, asistencia

sanitaria, cuidado de niños), para facilitar el acceso, maximizar la utilización y garantizar la coherencia (por ejemplo, evitar la duplicación de las prestaciones).

Las prestaciones familiares y asignaciones por hijos pueden tener una repercusión importante en la reducción de la pobreza entre sus beneficiarios. Su impacto en la mitigación de la pobreza difiere según los Estados miembros de la UE, con prestaciones familiares y asignaciones por hijos que reducen considerablemente la pobreza infantil en Finlandia, Irlanda, Reino Unido y Alemania, y con una baja reducción de la pobreza infantil en España, Portugal, Grecia, Polonia, Bulgaria e Italia.

²¹ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Prestaciones por desempleo*.

Gráfico 4: Efecto de reducción de la pobreza de las prestaciones familiares y las asignaciones por hijos de entre 0 y 17 años



Fuente: Eurostat, base de datos de usuarios de estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC) 2013

Los requisitos salariales mínimos se utilizan ampliamente en todos los Estados miembros de la UE para hacer frente a la pobreza de las personas empleadas. Sin embargo, en varios Estados miembros, los salarios mínimos están por debajo del umbral de pobreza. En 2016, veintidós Estados miembros de la UE tenían un salario mínimo legal nacional establecido por el Gobierno.

En los seis países restantes de la UE, los salarios mínimos se fijaron en convenios colectivos, a menudo a nivel sectorial, cubriendo una elevada proporción de la mano de obra. Este fue el caso de Austria, Chipre, Dinamarca, Finlandia, Italia y Suecia.

4.3. Pobreza de las personas empleadas

En 2015²², la tasa de riesgo de pobreza de las personas empleadas (AROP) se mantuvo estable en un 9,5 %, pero siguió siendo superior al

nivel de 2008²³. La tasa de riesgo de pobreza de las personas empleadas varió considerablemente en toda la UE, de un 4,0 % en Chequia a un 18,6 % en Rumanía y un 13,4 % en Grecia.

También existen diferencias entre las personas activas en el mercado laboral: los trabajadores autónomos corren un mayor riesgo de pobreza que los asalariados, mientras que los trabajadores a tiempo parcial corren un mayor riesgo de pobreza que los trabajadores a tiempo completo²⁴.

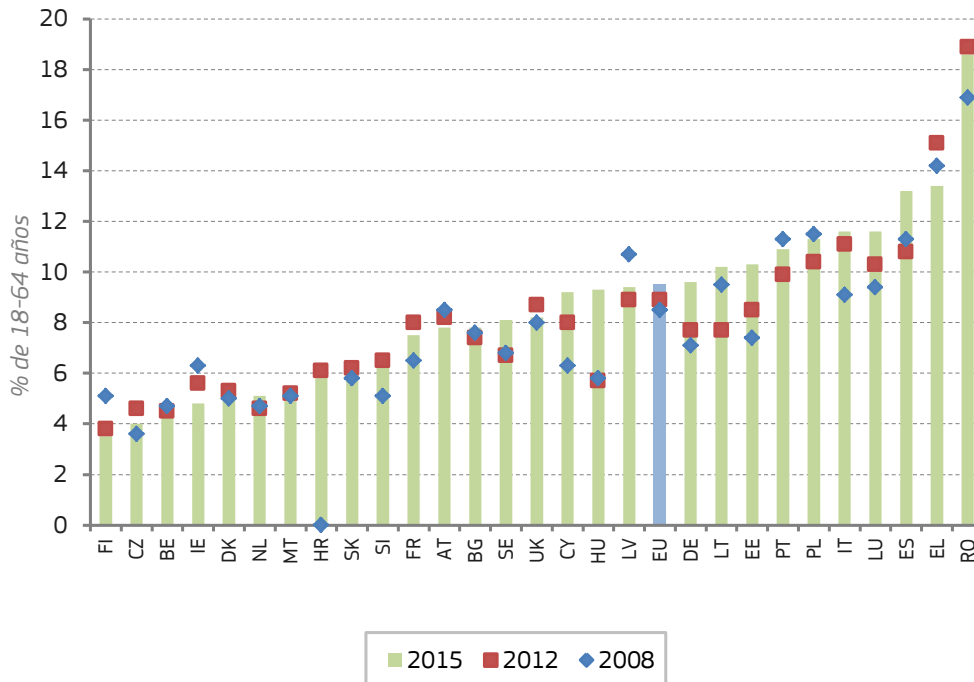
En comparación con los trabajadores convencionales, los trabajadores no convencionales se enfrentan a una discriminación salarial. Mientras que algunos trabajadores con salarios bajos pueden compensar estos salarios con jornadas de trabajo más largas, el trabajo a tiempo parcial involuntario intensifica el efecto de los salarios más bajos.

²² Datos de 2016 para la Europa de los Veintiocho; para Irlanda no se disponía de datos en el momento de esta publicación.

²³ Europa de los Veintisiete; datos de Croacia no disponibles para 2008.

²⁴ ESDE 2016, p. 84.

Gráfico 5: Tasa de pobreza de las personas empleadas en 2008, 2012 y 2015



*Nota: trabajadores asalariados de entre dieciocho y sesenta y ocho años. No se dispone de datos de 2006 para Croacia (en su lugar, se han utilizado los de 2009). «UE» hace referencia a la Europa de los Veintisiete en 2006, y la Europa de los Veintiocho para el resto de años.
Fuente: Eurostat, [ilc_iw01]*

Otros factores que influyen en la tasa de pobreza de las personas empleadas son la composición de los hogares y la percepción de transferencias sociales. La presencia de otros trabajadores o personas mayores en el hogar puede generar ingresos adicionales en forma de salarios o prestaciones por vejez. Las transferencias sociales pueden aumentar la renta familiar disponible y reducir el riesgo de pobreza de las personas empleadas.

4.4. Acceso a servicios de calidad

El acceso a servicios de calidad como cuidado de niños, vivienda, asistencia sanitaria, cuidados de larga duración, así como educación y formación, contribuye a la inclusión social.

Por ejemplo, el acceso a un servicio de **cuidado de niños de calidad y asequible** es fundamental para dar a los niños las mejores oportunidades de vida, independientemente de su origen social,

y facilita la integración de sus padres en el mercado laboral. Sin embargo, las pruebas demuestran que los niños más vulnerables (como los niños de familias de bajos ingresos o las familias que están más alejadas del mercado laboral, los niños de origen romaní, los niños de origen migrante y los niños con discapacidades) en general participan menos.

Este bajo nivel de participación en el cuidado de los niños puede atribuirse a una serie de factores, como la disponibilidad y el acceso (en particular en las zonas rurales), la asequibilidad, la elegibilidad y la elección de los padres. Por ejemplo, el coste del cuidado de los niños, combinado con los bajos salarios de los padres, también puede actuar como un obstáculo importante para el acceso a los servicios de cuidado de niños, por ejemplo, en Bulgaria, Chequia, Irlanda, Letonia, Lituania y Eslovenia, donde los progenitores únicos con malas perspectivas salariales no

están suficientemente incentivados económicamente para participar en el mercado laboral y no utilizan los servicios de cuidado de niños para sus hijos. El acceso adecuado a los servicios familiares y de otro tipo es también crucial para garantizar el bienestar de los niños que crecen en situaciones vulnerables.

El acceso a una asistencia sanitaria de alta calidad²⁵ desde una edad temprana es indispensable para que las personas crezcan y vivan de forma saludable, y contribuyan a la sociedad. La pobreza y la desigualdad en el acceso a la asistencia sanitaria pueden traducirse en enfermedad, incapacidad para el trabajo, dependencia, aumento de la pobreza y exclusión. En las regiones más pobres de la UE, el riesgo de que un niño muera antes de su primer cumpleaños es cinco veces mayor que en las regiones más ricas, mientras que en algunos Estados miembros la diferencia de esperanza de vida entre los pobres y los acomodados alcanza los diez años. Es preciso prestar especial atención a las personas en situaciones vulnerables, como las personas mayores y las personas con discapacidad. Al asegurar que estas personas tengan acceso a los servicios sanitarios lo más cerca posible de su comunidad (incluso en las zonas rurales), se puede evitar la institucionalización.

²⁵ Véase la ficha temática del Semestre Europeo sobre *Sistemas sanitarios*.

La falta de vivienda asequible y de calidad es otra preocupación para la política pública. En 2015, el 4,9 % de la población europea vivía en hogares que se enfrentaban a una privación de vivienda grave²⁶, mientras que el 11,3 % de los hogares gastaba más del 40 % de su renta disponible en vivienda.

También está surgiendo un nuevo perfil de personas sin hogar que consiste en mujeres, familias con niños, jóvenes y personas de origen migrante.

Entre los instrumentos políticos para abordar la cuestión figuran el acceso a una vivienda social o asistencia para la vivienda de buena calidad, la protección contra el desalojo forzoso y el suministro de alojamiento y servicios a las personas sin hogar para promover su inclusión social.

Fecha: 30.10.2017

²⁶ Medida como el porcentaje de la población que vive en viviendas consideradas sobreocupadas, pero que también presenta al menos una de las medidas de privación de vivienda: tejado con goteras, sin baño, ducha o inodoro interior con cisterna, o una vivienda considerada demasiado oscura.

ANEXO

Cuadro 1: Personas en riesgo de pobreza o exclusión social, 2008 y 2016

	Porcentaje de la población total		miles	
	2008	2016	2008	2016
UE (*)	23,7	23,5	115 908	117 951
Austria	20,6	18,0	1 699	1 542
Bélgica	20,8	20,7	2 194	2 335
Bulgaria	44,8	40,4	3 421	2 890
Croacia	:	27,9	:	1 159
Chipre	23,3	27,7	181	234
Chequia	15,3	13,3	1 566	1 375
Dinamarca	16,3	16,7	887	948
Estonia	21,8	24,4	291	318
Finlandia	17,4	16,6	910	896
Francia	18,5	18,2	11 150	11 463
Alemania	20,1	19,7	16 345	16 035
Grecia	28,1	35,6	3 046	3 789
Hungría	28,2	26,3	2 794	2 541
Irlanda	23,7	:	1 050	:
Italia	25,5	29,9	15 082	18 095
Letonia	34,2	28,5	740	554
Lituania	28,3	30,1	910	871
Luxemburgo	15,5	19,7	72	114
Malta	20,1	20,1	81	85
Países Bajos	14,9	16,7	2 432	2 797
Polonia	30,5	21,9	11 491	8 221
Portugal	26	25,1	2 757	2 595
Rumanía	44,2	38,8	9 115	7 694

Eslovaquia	20,6	18,1	1 111	950
Eslovenia	18,5	18,4	361	371
España	23,8	27,9	10 786	12 827
Suecia	14,9	18,3	1 367	1 799
Reino Unido	23,2	22,2	14 069	14 359

(*) Los datos de 2008 no incluyen a Croacia, los datos de 2016 son estimados y no incluyen a Irlanda

: No disponible

Fuente: tsdsc100

Cuadro 2: Indicadores de pobreza: comparación por países

Riesgo de pobreza o de exclusión social, tasa de riesgo de pobreza, tasa de privación material grave (SMD, por sus siglas en inglés) (porcentaje de la población), hogares de muy baja intensidad laboral (VLWI, por sus siglas en inglés) (porcentaje de la población de cero a cincuenta y nueve años), UE, zona del euro y Estados miembros individuales, 2012-2015



Nota: las barras verdes indican una disminución entre 2012 (donde terminan las barras de color verde claro) y 2015 (donde terminan las barras de color verde oscuro). Las barras rojas indican un aumento entre 2012 (donde terminan las barras de color rojo claro) y 2015 (donde terminan las barras de color rojo oscuro). Las barras grises indican poco o ningún cambio. La tasa AROPE combina la AROP, las SMD y los VLWI. La longitud de las barras de los componentes no debe sumarse a la longitud de la barra AROPE, ya que los componentes se superponen en AROPE y en los componentes individuales. El año hace referencia al año de la encuesta EU-SILC; las «medidas de ingresos» son del año anterior; AROPE, AROP: ingresos del año anterior; SMD: año en curso; VLWI: estado en el año anterior. Para Bulgaria y Estonia hay pausas en la serie de 2014 (Bulgaria: AROPE, SMD; Estonia: AROPE, AROP, VLWI)

Fuente: Eurostat, estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-- SILC) (ilc_peps01. Ilc_li02, ilc_mddd11, ilc_lvhl11)